

Género y Gestión de los Recursos

**Presentación para el
Foro Internacional sobre Género y Medio Ambiente
Ciudad de México, 07 de julio de 2008**

**Rubén Márquez Zambrano
Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente
Oficina Regional para América Latina y el Caribe
Oficina de Representación - México**

RESUMEN

Género y gestión de los recursos.

¿Porqué nos preocupamos de incluir la perspectiva de género en el manejo racional de los recursos naturales?

La incorporación del tema de género a la gestión de los recursos naturales supone el acceso a conocimientos relevantes sobre opciones apropiadas de tecnologías e instrumentos de políticas, dirigidos y combinados con procesos más inclusivos en la toma de decisiones para una contribución y un manejo más sustentable y equitativo de los recursos naturales.

Es importante incluir siempre la consideración de género, generación y etnicidad, dentro del análisis de acceso a cualquier recurso natural, porque la falta de equidad es construida sobre estas variables. También, la falta de equidad en el acceso a recursos naturales, impuesta desde afuera de las comunidades puede fortalecer falta de equidad social existente en las mismas comunidades.

En América Latina, varios estudios señalan que la mujer urbana es la actora y afectada principal en los barrios urbanos en cuanto al uso, manejo y contaminación del ambiente.

El punto importante es que actualmente la participación de la mujer en negociaciones para llegar a soluciones o alternativas de conflictos socioambientales, sigue siendo un punto complicado. Existen varios casos donde se dan intereses u opiniones diferentes entre mujeres de distintas generaciones (mujeres jóvenes contra mujeres de mayor edad). En otros casos, una solución ideal para hombres puede causar daños a las mujeres o viceversa.

Es importante recordar que con el término GENERO estamos hablando de diferencias aprendidas que en su conjunto forman nuestros comportamientos, experiencias, conocimientos y visiones que nos diferencian entre hombres y mujeres. Por lo tanto hay que reconocer que no todas las mujeres son iguales en sus actividades y deseos, ni tampoco son iguales todos los hombres. Los comportamientos aprendidos tanto por hombres como mujeres tampoco son estáticos. Cambiamos a través del tiempo y por eso existen diferencias de género condicionadas por diferencias generacionales.

El comportamiento de género es afectado y también afecta a otras variables sociales de contexto, como etnicidad y cultura. En América latina, conviven marcadas diferencias culturales y étnicas entre los distintos grupos sociales y estos a la vez influyen sobre los sistemas de género dentro de esos grupos.

Ahora bien, en materia de medio ambiente, hay que recordar que el género diferencia las relaciones que la gente establece con los recursos naturales y con los ecosistemas, con respecto al conocimiento, uso, acceso, control e impacto sobre los mismos recursos, y las actitudes con relación a los recursos y la conservación.

Los mandatos internacionales de los últimos 20 años requieren a los estados miembros de las NU que integren la perspectiva de género en la gestión ambiental:

- Principio 20 de la Declaración de Rio
- 1995, Plataforma de Acción de Beijing
- Párrafo 20 de la Declaración del Milenio de Naciones Unidas
- Párrafo 20 de la Declaración de Johannesburgo
- 2005 Encuentro Mundial, documento resultante

Puesto que la degradación ambiental global posee un gran impacto en la vida de todos y de las futuras generaciones, tanto mujeres como hombres deben compartir el derecho y la responsabilidad de definir las prioridades ambientales y de desarrollar soluciones para el desarrollo ambientalmente sostenible

Uno de los principales desafíos en la gestión ambiental es la utilización de recursos naturales para la generación de energía. Género y energía suele ser vistos como un asunto de mujeres, en particular en las zonas rurales del mundo en desarrollo.

Mujeres y niñas sufren de forma desproporcionada las consecuencias de los servicios de energía de mala calidad, debido al uso cotidiano de combustibles tradicionales, tales como madera y estiércol, para satisfacer las necesidades diarias de cocinar y calefacción- creando contaminación al interior del hogar, con el consiguiente riesgo significativo que representa para la salud de las mujeres.

Apreciando la escala de energía, los niveles de ingresos juegan un rol en las emisiones de CO₂. Cuánto más altos son los ingresos, mayor es la cantidad de emisiones producidas de casas más grandes, con mayor equipo eléctrico

y coches más grandes. Aquellos de altos ingresos tienen oportunidades de comprar dispositivos de eficiencia energética.

Cuanto más bajos son los ingresos, menor es la capacidad de utilización de dispositivos de eficiencia energética, de construir casas de ahorro energético o comprar electricidad y calefacción producidos con energías renovables.

Las mujeres son la mayoría de “las cabezas de familia” de los hogares de bajos recursos pero se encuentran subrepresentadas en grupos de altos ingresos.

Algunos desafíos que enfrentamos al tratar de incorporar la variable de género pueden fundamentarse de la siguiente forma:

- La degradación ambiental, la pérdida de la biodiversidad y el cambio climático son normalmente vistos como los asuntos que ejercen mayor presión y que son más urgentes de resolver en nuestro tiempo. Esto hace parecer la transversalización de género una cuestión de poca importancia.
- Muchos ambientalistas provenientes de áreas de ciencias y tecnología no hacen énfasis en los asuntos de poder y exclusión.
- La transversalización de ambiente y género simultáneamente es visto como un doble desafío y una sobrecarga: género acaba siendo la víctima.

CONCLUSIONES

Para lograr una situación “ganar-ganar” para mujeres y hombres pobres, en el marco de una adecuada gestión ambiental se necesita:

- Dirigir la atención a las preguntas más estratégicas sobre propiedad, acceso, control y gestión de los recursos naturales.
- Destacar el rol de las instituciones formales e informales en la gestión ambiental.
- Identificar formas para que los hombres y las mujeres pobres puedan generar ingresos por su contribución a la conservación de los recursos naturales y su regeneración (ej. ecoturismo)
- Asegurar que la legislación y las políticas ambientales se realicen tomando en cuenta las cuestiones de género.

El interés de PNUMA de transversalizar género en su programa de trabajo es un fenómeno que comenzó en 1985 y cobró velocidad a finales de los 90.

El PNUMA se ha comprometido a que su programa de trabajo incluya la perspectiva de género y procurará trabajar con socios a fin de asegurar que la gestión ambiental comprenda la perspectiva de igualdad de género.

BIBLIOGRAFIA

- Gender, environment and sustainable development: understanding the linkages. Dakelman and Davidson, 1988, USA.
- Género en el manejo de los recursos naturales con referencia al programa MING del CIID, Poats et al., 2000, Quito, Ecuador.
- Gender and Natural Resource Managemet, Livelihoods, Mobility and Interventions. Elmhirst and Resurrección, 2008, Earthscan/IDRC.
- Integrating the gender perspective in Environmental Management, Janet Kabeberi Macharia, Senior Adviser on Gender UNEP. 2008 (Powerpoint presentation).